

El plan migratorio de Bush es esclavista

por Paul Gallagher y Dennis Small

Una de las primeras peleas de política exterior que tendrá el disforme segundo Gobierno de Bush, en tanto realiza una purga a lo interno, será por una “reforma migratoria” que le permita a las empresas de Estados Unidos legalizar su importación a gran escala de mano de obra barata de México y Centroamérica. Como han hecho claro personeros del Gobierno, desde el despedido secretario de Estado Colin Powell (durante su visita a México el 10 de noviembre), hasta el principal controlador de Bush, Karl Rove (el 9 de noviembre), la Casa Blanca quiere impulsar de una vez la propuesta que hizo el presidente George W. Bush en julio del 2004, de convertir a los inmigrantes indocumentados presentes y futuros en “trabajadores invitados” por un período de 3 años (renovable una vez), y luego regresarlos a casa. “Ahora que nuestro Presidente ha sido reelegido”, dijo Powell en México, “queremos empezar con el Programa de Trabajadores Temporales. . . hacerlo bien con nuestro Congreso”.

Aunque algunos comparan este plan, y la media docena de variantes del mismo que circulan en el Congreso de EU, con ejemplos históricos tales como la importación de “braceros” mexicanos para el trabajo agrícola de 1946–1964, en verdad no tiene nada que ver con ningún período económico previo. En este período, trabajadores mexicanos y centroamericanos inundan a EU como refugiados de la total devastación y postración económica de sus países de origen por efectos de las guerras y sus adeudos con el Fondo Monetario Internacional. El **mapa 1** muestra las enormes porciones de la población de estos países—hombres, mujeres y niños—que han tenido que huir al mercado laboral de EU, ya sea cruzando la frontera de manera ilegal, o quedándose en el país después de vencidas sus visas de trabajo o de estudio, o por otros medios, para poder sobrevivir. La proporción de la población Honduras, que no aparece aquí, llega también al 10%.

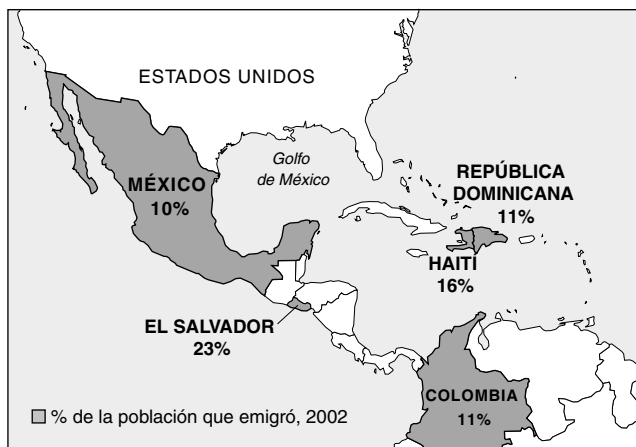
Además, en este período los patrones de EU usan este flujo de mano de obra desesperada, de virtual trabajo esclavo, para “reciclar” a la fuerza laboral de EU y bajarle los salarios de formas nunca antes vistas.

Pese a que la ley de Reforma y Control Migratorio de 1986 rara vez se aplica contra estas empresas—se aplica “en la frontera, no a los negocios”—, las cámaras de comercio y las grandes cadenas, empezando por Wal-Mart, quieren libertad para emplear “legalmente” a los ilegales.

El plan de Bush de trabajadores invitados—“esclavos por contrato”, sería menos eufemístico y más exacto—fue recha-

MAPA 1

‘Exportación poblacional’ de México y Centroamérica



Fuentes: Fondo Monetario Internacional; EIR.

zado por el Congreso cuando el Presidente lo propuso en 2004. El Congreso que inició en enero es más republicano, pero podría estar hasta más opuesto que el anterior a que las empresas de EU esclavicen por contrato a los inmigrantes indocumentados, dando pie a una acre lucha dentro del Partido Republicano. Por ejemplo, el representante John Hostettler, republicano por Indiana, presidente de la subcomisión de Inmigración de la Comisión Judicial de la Cámara de Representantes, dijo el 11 de noviembre que la idea no será aprobada por el Congreso, y un vocero del presidente de la Cámara Dennis Hastert, republicano por Illinois, lo apoyó.

Hostettler dijo: “en nuestra subcomisión sostuvimos audiencias en el 108 Congreso, que indican que semejante programa continuaría el prolongado espiral descendiente de los salarios de los trabajadores menos calificados. La simple verdad es que, cuando traemos individuos dispuestos a trabajar por sueldos tan bajos, no hacemos otra cosa que desplazar a ciudadanos estadounidenses”.

Varios proyectos de ley de “reforma migratoria”, incluyendo el propuesto por los senadores republicanos John McCain de Arizona y Larry Craig de Idaho, que contó con el apoyo de 63 senadores en el 108 Congreso, coinciden con Bush en que hay que dotar al indocumentado con una credencial de trabajador temporal, es decir, ligarlo con un patrón. Pero estos sólo aplican a los trabajos agrícolas, o a lo sumo a unos cuantos cientos de miles de trabajadores, y llevarían a una tarjeta de residencia, y a la larga a la ciudadanía. El plan de Bush recalca la deportación de los trabajadores ilegales por contrato después de tres o seis años, y es más amplio, pudiendo abarcar a millones de indocumentados.

Durante las visitas de Powell y el secretario de Seguridad Territorial Tom Ridge a México, del 8 al 10 de noviembre, el secretario de Gobernación Santiago Creel dijo que México

TABLA 1

Salarios comparativos en EU, 4^a trimestre de 2003

(en dólares)

Grupo de la fuerza laboral	Salario semanal promedio	Media salarial semanal
Blancos	\$729	\$600
Negros	\$571	\$480
Hispanos	\$494	\$400
Otros	\$706	\$560
Todos los trabajadores	\$680	\$550

Fuente: Pew Hispanic Center.

está de acuerdo con la política de “circularidad”, para que los emigrantes regresen de EU. “Los dos (Ridge y Creel) convenimos que no hay manera de frenar el flujo migratorio”, dijo Creel. “Y vimos que ese flujo tenía que regularizarse de una manera circular”.

La propuesta de George W. Bush de “circular” a los indocumentados por las filas de la fuerza laboral de EU como esclavos por contrato, fue elaborada en agosto del 2002 por el derechista y antigobierno Instituto Cato de Washington, en aras de una agrupación empresarial encabezada por Wal-Mart autodenominada la Coalición Pro Importación de Trabajadores Esenciales (CPITE). La muletilla empleada por el Cato era “trabajadores dispuestos”. Cuando Bush tocó el tema de nuevo en su debate electoral con John Kerry en Arizona el 13 de octubre, echó mano de ella: “Debe haber una credencial de trabajador temporal que le permita a un trabajador dispuesto, y a un empleador dispuesto. . . satisfacer las necesidades del empleador”. Para ver una fórmula más concisa de lo que es la servidumbre por contrato, sería necesario revisar los contratos de esclavitud temporal firmados por los irlandeses llevados a las Carolinas y a Georgia en los siglos 17 y 18.

Para el Instituto Cato y el binomio Cheney–Bush, “trabajadores esenciales” significa mano de obra barata. La comparación del promedio y la media de los salarios en 2003 que aparece en la **tabla 1** muestra claramente de qué se trata esta política. Según el Negociado de Censos, hubo 5 millones de pobres nuevos en EU en 2003, y el ingreso promedio por hogar cayó en 1.500 dólares durante la supuesta “recuperación” de 2002–2003. Estas cifras son el meollo del asunto, porque una gran proporción de los nuevos empleos de esta supuesta “recuperación”, como mostramos aquí, van *no a los inmigrantes en general, sino a los nuevos inmigrantes que entraron a EU a partir del 2000*. Para estos inmigrantes abundan los empleos, no pueden hacer valer casi ningún derecho, a veces ni el derecho a su paga, como muestran muy claro casos recientes con las tiendas Wal-Mart, Target, Albertsons, Vons, Safeway y Ralph.

La dependencia de la endeble “recuperación de empleos” del 2003–2004 de Bush, de la contratación barata de nuevos

TABLA 2

Condición de los trabajadores inmigrantes y de los nacidos en EU, 2000–2004

(miles de trabajadores)

Condición	Inmigrantes	Nacidos en EU
Empleados 2000	17.463	115.797
Empleados 2004	19.742	115.315
Cambio del 2000 al 2004	2.279	–482
Desempleados 2000	904	4.812
Desempleados 2004	1.292	7.085
Cambio del 2000 al 2004	388	2.273
Fuera de la fuerza laboral 2000	5.883	30.846
Fuera de la fuerza laboral 2004	6.923	34.813
Cambio del 2000 al 2004	1.040	3.967

Fuentes: Centro de Estudios de Inmigración; Estudio de Población Actual del Negociado de Censos de EU.

inmigrantes es pasmosa. Un estudio publicado por *Resumen ejecutivo de EIR* en la 1^a quincena de noviembre de 2004 (“De Guatemala a guatepeor: La quinta parte de los mexicanos son refugiados económicos en EU”), mostró que los inmigrantes hispanos que ingresaron a EU *después del 2000* obtuvieron más de un millón de empleos durante el primer Gobierno de Bush (de mediados del 2000 a mediados del 2004), mientras que los trabajadores blancos no hispanos, los negros y los hispanos que llegaron antes del 2000, juntos, perdieron más de un millón de empleos. En octubre el Centro de Estudios de Inmigración (CEI) de Washington publicó un análisis titulado *¿Una recuperación sin empleos?* Es un análisis minucioso del sondeo más profundo y completo del Negociado de Censos de EU, el Estudio de la Población Actual, en el que 225.000 hogares son visitados por empleados del censo.

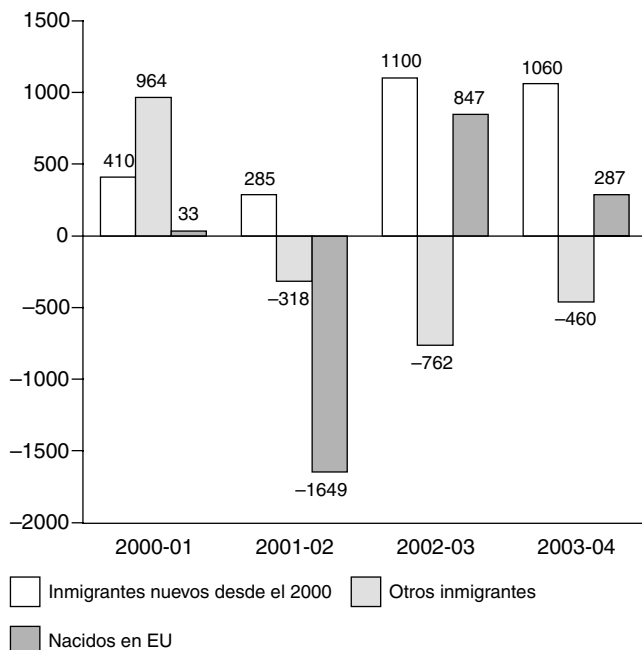
El CEI mostró que las empresas de EU son aun más adictas a contratar a inmigrantes recientes (según este estudio, y uno del Instituto Urbano, hay más de 10 millones de inmigrantes indocumentados en EU, y cada año llegan 600.000).

La **tabla 2** fue tomada del estudio del CEI. De mediados del 2000 a mediados del 2004 el número de inmigrantes adultos empleados aumentó en 2.279.000, mientras que el número total de empleos en toda la economía de George “Herbert Hoover” Bush ¡disminuyó! Y (aunque no lo muestra la tabla) el número de inmigrantes adultos *recientes* empleados —los que huyeron a EU buscando empleo *solamente durante este periodo de cuatro años*—aumentó aun más, en 2.857.000. Esto significa que hubo una *pérdida* neta de medio millón de empleos para todos los inmigrantes previos combinados; así como ¡una pérdida neta de 482.000 empleos para todos los trabajadores nacidos en EU juntos! Los investigadores del CEI concluyeron: “Todo el crecimiento neto en empleos de inmigrantes es debido a los nuevos inmigrantes. . . La razón de que el número de trabajadores inmigrantes adultos no au-

GRÁFICA 1

Aumento y disminución anual del empleo en EU, 2000-2004

(miles de empleos)



Fuentes: Centro de Estudios de Inmigración; Estudio de Población Actual del Negociado de Censos de EU; EIR.

mentó en 2,9 millones es que algunos inmigrantes [que ya estaban] aquí en el año 2000 murieron, regresaron a sus países, perdieron el empleo, o dejaron de trabajar para el 2004”.

La **tabla 2** también resalta la gran cantidad de trabajadores nacidos en EU y los que inmigraron antes del 2000 que abandonaron la fuerza laboral de 2000 a 2004, mientras que los inmigrantes más recientes eran contratados para 2,9 millones de empleos. El estudio del CEI muestra que solamente el 30% de ellos dejaron de trabajar por razones no económicas o semieconómicas—atender a niños pequeños, retiros anticipados, asistir a la escuela, etc.—y la mayoría dejó la fuerza laboral porque no podía encontrar un trabajo decente. La **gráfica 2** desglosa este proceso por año, y deja claro que no había cambio hacia finales del primer Gobierno de Bush: los inmigrantes obtuvieron dos terceras partes de los empleos creados de mediados del 2003 a mediados del 2004, aunque sólo conformaban 15% de la fuerza laboral.

Este reciclaje de empleos entre una creciente oleada de inmigración legal e ilegal—lo que el economista y dirigente demócrata Lyndon LaRouche ha llamado una fuente de virtual trabajo esclavo—, aunque distribuido por todo el mercado laboral, está muy concentrado en algunos estados, principalmente del sur y suroeste de EU. De mediados del 2000 a mediados del 2004, un 60% del incremento del empleo de

inmigrantes en el país estaba concentrado en siete estados: Texas (con el 17% del aumento total nacional), Arizona, Carolina del Norte, Georgia, Virginia, Maryland y California. En la mayoría de estos estados los inmigrantes representaron casi el 100% de los nuevos empleos netos. Y los siete estados representaron el 40% del abandono de la fuerza laboral de los trabajadores nacidos en EU a nivel nacional.

El análisis del CEI prueba que el predominio de los nuevos inmigrantes en los empleos creados por empresas de EU abarca toda la fuerza laboral por sector, destrezas y niveles salariales, lo que da al traste con el mito promovido por Bush, y fomentado por el Instituto Cato, de que los inmigrantes nuevos sólo están tomando empleos no calificados, de bajos salarios, para los que no hay trabajadores nacionales disponibles. Esto lo muestra de la manera más dramática el sector de la construcción, que siempre generó empleos calificados, bien remunerados, y donde hay un alto nivel de desempleo en general. Los inmigrantes hoy constituyen un cuarto de los trabajadores de la construcción; los inmigrantes nuevos constituyen el 7% de los trabajadores de la construcción empleados; y los trabajadores de la construcción nacidos en EU desempleados son el 12,7%.

El supuesto de la propuesta de Bush y el Instituto Cato, de que los mexicanos y centroamericanos todavía vienen a EU a ganar algo de dinero para regresar a sus países (“migración circular”), es una mentira; esta inmigración ha devenido en un flujo desesperado de refugiados económicos de economías destruidas, y cobra velocidad al crecer la dependencia de las personas de esos países de las remesas enviadas desde EU, lo que cada vez atrae a más personas a cruzar la frontera.

Ahora veamos este mismo proceso desde la perspectiva de las remesas enviadas por estos “refugiados económicos” a sus países. En muchos países estas remesas constituyen una enorme porción del Producto Interno Bruto: el 22% en el caso de Nicaragua, 17% para El Salvador, 9% para Honduras, y el 3% para Guatemala. Pero México, aun cuando las remesas representaron “sólo” el 2,2% de su PIB en el 2003, es un caso ejemplar que hay que examinar.

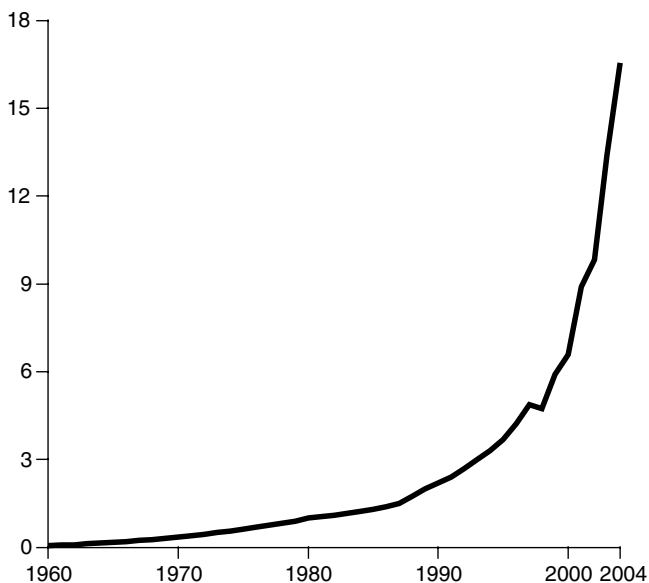
La **gráfica 2** muestra que las remesas enviadas a México de EU aumentaron de forma gradual en el transcurso de las tres décadas de 1960 a 1990, de unos 50 millones de dólares, a 2.200 millones. Pero entonces, al venirse abajo la economía de México por las condiciones del FMI y la imposición de la locura librecambista del TLC tanto en EU como en México, los emigrantes mexicanos legales e ilegales en EU aumentaron de 4,8 millones en 1990 a 8,5 millones en el 2000, y triplicaron sus remesas anuales, de 2.200 millones de dólares en 1990, a 6.600 millones en el 2000.

Con la entrada en escena de George Bush y su *cuate* en la locura del libre comercio, el presidente mexicano Vicente Fox, las remesas saltaron a 13.400 millones en el 2003, y el ritmo de los primeros tres trimestres del 2004 indican que las remesas anuales alcanzarán la pasmosa cifra de 16.600 millones de dólares. Esta gigantesca suma es más del 80% de los ingresos por las exportaciones de petróleo de México en

GRÁFICA 2

Remesas de dinero que los trabajadores envían a México

(miles de millones de dólares)



Fuente: Banco Central de México.

2004, a pesar de que el precio del petróleo está por las nubes, y sobrepasa el total de la inversión extranjera directa, o las ganancias del turismo nacional e internacional juntos. El promedio del crecimiento de las remesas entre el 2000 y el 2004, ha sido de 26% al año.

Pero no sólo es que las remesas van en aumento: la cantidad enviada a casa por cada emigrante también aumenta de un modo impresionante, lo que resalta el hecho de que somos testigos de un fenómeno de refugiados económicos llevados a la condición de servidumbre por contrato. La **gráfica 3** muestra que el promedio anual de las remesas por emigrante se mantuvo estable en las décadas de 1970 y 1980, y después aumentó como 5% anual en el transcurso de los 1990. Luego dobló, de 770 dólares por emigrante en el 2000, a 1.540 en el 2004, un aumento promedio de casi 19% anual del 2000 al 2004.

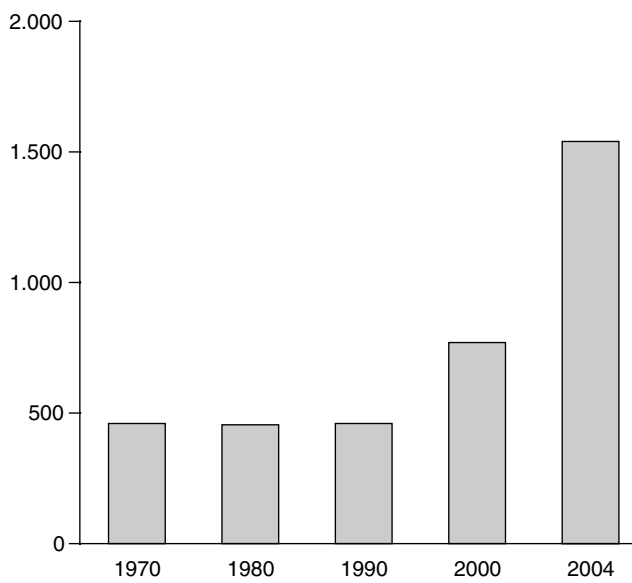
Lo que subyace estas cifras es el hecho de que los emigrantes son cada vez más varones jóvenes, quienes llegan a EU a trabajar en dos o tres empleos, para apenas lograr asegurar la simple subsistencia de sus familias en México. La estructura familiar está siendo despedazada por esta desesperada realidad económica, lo que hace de la política de Bush de hecho la medida más *antifamilia* imaginable.

¿Qué sucede con este dinero? Las remesas son gastadas principalmente en el consumo de bienes básicos en México: comida, ropa y utensilios domésticos. Economías locales enteras sobreviven solamente debido a estas remesas. Este ha sido el caso con comunidades en los estados centrales de

GRÁFICA 3

Remesas de dinero que recibe México por emigrante

(dólares)



Fuentes: Banco Central de México; INEGI.

México de Michoacán, Jalisco y Guanajuato, pero ahora también es el caso en los estados sureños de Puebla, Oaxaca, Chiapas, y Yucatán, donde la inmigración ha venido creciendo. La **tabla 3** presenta los principales seis estados en términos de las remesas totales recibidas en el 2003, lo que, como podría esperarse, casi coincide con los principales “exportadores” de mano de obra emigrante. Aunque las remesas “solamente” representan el 2,2% del PIB nacional, a nivel estatal llegan hasta el 15,7% del Producto Estatal Bruto (PEB), como en Michoacán. El **mapa 2** muestra los principales seis estados que reciben remesas, los cuales forman un cinturón en medio país, así como esos estados donde las remesas representan más del 7% de sus respectivos PEB.

Como indicamos, estas remesas son la fuente más importante de divisas extranjeras —después del petróleo— que tiene México; y, de continuar la pauta actual, las remesas sobrepasarán los ingresos petroleros en 2005. México necesita estas divisas extranjeras con desesperación para pagar su gigantesca deuda externa, la cual, en términos reales excede el cuarto de billón de dólares. De hecho, como muestra la **gráfica 4**, en el 2003 las remesas excedieron el servicio de la deuda por primera vez en la historia. No sorprende entonces, que el FMI, Wall Street y sus adláteres gubernamentales, promuevan con ansias el flujo de remesas como fuente de fondos para el “desarrollo”, es decir, para obtener divisas extranjeras para el pago de la deuda externa.

Por ejemplo, el subsecretario del Tesoro para Asuntos Internacionales Randal Quarles le dijo a una reunión del Ban-

Principales estados mexicanos que reciben dinero de EU



yecto de llevar agua al Gran Desierto Americano. Esta es, de hecho, la única política que puede combinarse con una frontera abierta. El proyecto de “trabajador esclavo temporal” de Bush, no sólo es una política de fascismo económico y laboral, sino un fracaso garantizado como “reforma” migratoria.

Fuentes: Banco Central de México; INEGI.

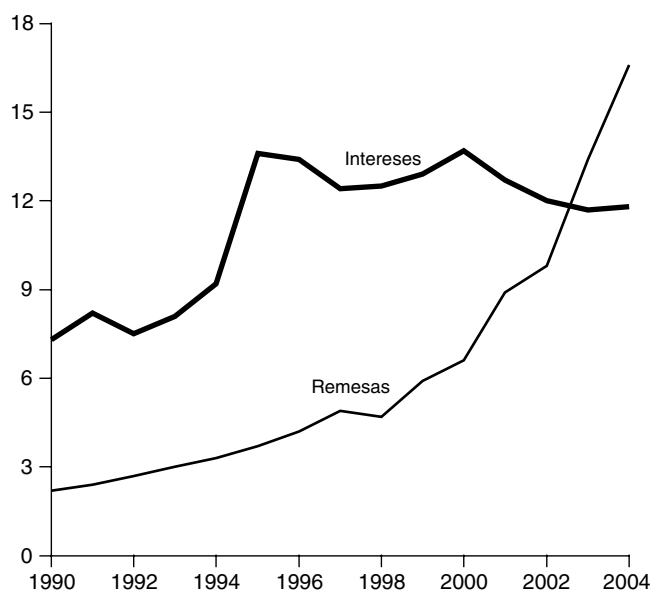
co Interamericano de Desarrollo el 29 de marzo de 2004, que “captar el pleno potencial de desarrollo de las remesas es una parte indispensable del programa de crecimiento”. Las remesas de los trabajadores en EU, insistió, son “una fuente poderosa de fondos para el desarrollo”.

Al Bush dividir a su propio partido entre los partidarios y contrarios al proyecto de “trabajadores invitados”, abre un flanco para el fascismo de Samuel Huntington de Harvard, cuyo libro (*¿Quiénes somos?*) está usándose para organizar una reacción “nacionalista blanca” antihispana. El representante Tom Tancredo, republicano por Colorado, encabeza este movimiento en EU, donde hubo varios referendos antiinmigrantes durante los comicios del pasado 2 de noviembre. Uno fue aprobado en Arizona, pero otros fueron rechazados por el estado natal de Tancredo y por el Congreso. Tancredo y otros, en su mayoría republicanos, organizan una carta del Congreso en oposición a la propuesta de Bush. Alegan que los inmigrantes simplemente le roban empleos a los trabajadores del país. Pero en realidad estos nuevos inmigrantes simplemente son víctimas de la desindustrialización final de la economía de EU. Los 2,2 millones de empleos manufactureros perdidos durante el primer Gobierno de Bush no fueron a los 2,3 inmigrantes recién empleados, sino que simplemente desaparecieron, y fueron sustituidos con empleos de servicios.

La única forma de parar este proceso es con una política de *reconstrucción económica que trascienda las fronteras*, de infraestructura económica a gran escala, incluyendo el pro-

GRÁFICA 4
Remesas de dinero que México recibe e intereses que paga al extranjero

(miles de millones de dólares)



Fuentes: Banco Central de México; Banco Mundial.